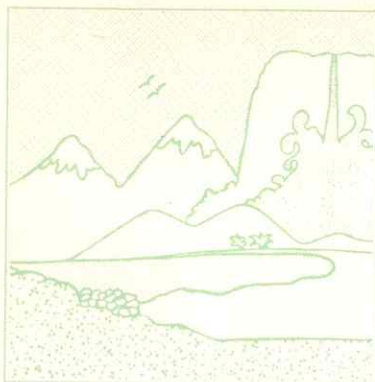




Parque Nacional Aguaro - Guariquito

IMPORTANTE REFUGIO PARA LA FAUNA LLANERA

Cada región de Venezuela tiene, indiscutiblemente, un potencial natural que todavía no hemos llegado a valorar en toda su importancia y trascendencia. Ese desconocimiento, lleva a la población a intervenir de manera inapropiada biotipos que tardarán millones de años en recuperar las cualidades perdidas, y en muchos casos no volverán nunca a su estado natural.

Como estrategia para preservar este valioso territorio natural, con características únicas en el mundo, se crea el Sistema de Áreas Bajo Régimen de Administración Especial (ABRAE) a fin de cumplir con dos objetivos claves para el desarrollo del país: en primer lugar, proteger los recursos hídricos y edáficos y, en segundo término, conservar los paisajes que contemplan cualidades biológicas y geográficas resaltantes.

Tomando en cuenta estas premisas, se han identificado en el país aquellas áreas que ameritan leyes y acciones conservacionistas con el objetivo de lograr una mayor protección de estos singulares ecosistemas. Actualmente, de las 91.644.500 hectáreas que conforman el territorio nacional, 8.486.692 hectáreas corresponden a los parques nacionales decretados desde 1937 (35 en su totalidad).

Una de estas importantes áreas protegidas es el Parque Nacional Aguaro-Guariquito ubicado en la región de los llanos centrales del Sur del Estado Guárico. Comprende una extensión de 569.000 hectáreas y fue decretado Área Bajo Régimen de Administración Especial en 1974.

Refugio de especies

Como prototipo de la sabana llanera abierta, los rasgos físicos y bióticos de esta reserva natural se corresponden perfectamente con las características que definen la región de los llanos centrales a la cual pertenece geográfica y ecológicamente.

Es un ecosistema de alta fragilidad y constituye una importante zona del país por servir de refugio a una gran cantidad de especies de fauna y flora que pueblan sus paisajes.

Una rica y variada avifauna constituye la característica más sobresaliente del parque. Podemos encontrar por lo menos diez especies como, por ejemplo, garzas, el pato real, la paleta rosada y la guacharaca.

La fauna que habita en la zona se concentra básicamente en las proximidades de los cuerpos de agua. Así tenemos una diversidad de mamíferos como el chigüire, el mono araguato, el oso hormiguero gigante, el venado maticán y el cunaguaro manigordo.

Entre los reptiles que viven en el área se destacan la iguana, el mato o tejú, el lagarto llanero, la baba y el caimán.

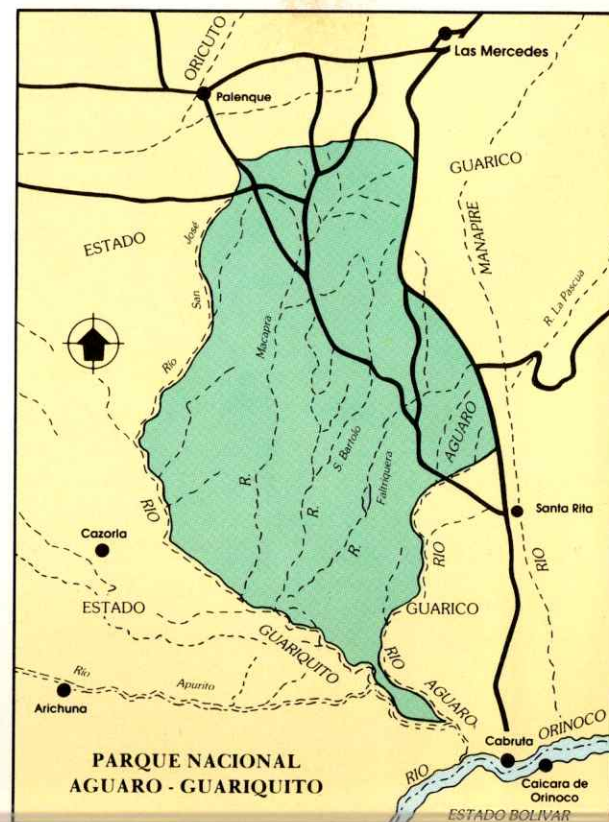
Diversidad vegetal

La superficie del parque está comprendida en su mayoría por la región de los llanos bajos, que se caracteriza por presentar un relieve uniforme, salvo las pequeñas elevaciones de los bancos.

El relieve, el clima y la hidrografía dan el carácter húmedo a estos llanos, lo que tiene una gran influencia en la composición y distribución de las especies vegetales.

La vegetación más representativa del parque la constituyen las sabanas arboladas, exceptuando los bosquesillos aislados conocidos como "matas". Las principales formaciones arbóreas están constituidas por los bosques de galería donde dominan los morichales.

Durante la estación lluviosa se forman pequeñas lagunas en los esteros que son ocupadas por especies acuáticas y semiacuáticas como la bora y algunas gramíneas como la paja de agua.





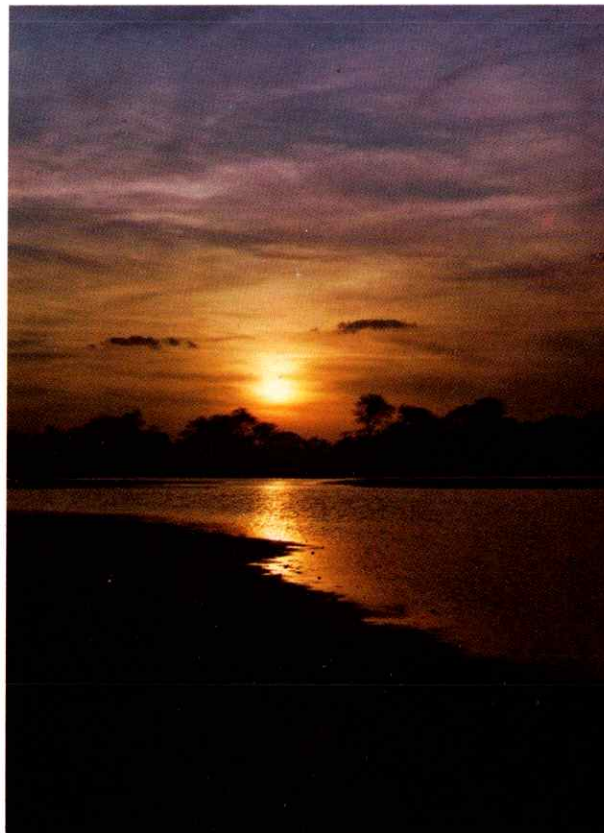
El Chigüire forma parte de la gran diversidad de mamíferos que habitan en la zona.

Un detalle interesante que presenta Aguaro-Guariquito son algunas dunas de arenas blancas muy finas, las cuales se desplazan lentamente hacia el Oeste, llenas de diversas gramíneas poco desarrolladas que se entremezclan con curiosas droseras insectívoras, las cuales abren sus hojas en constante espera de su alimento vivo.

El área está conformada por tierras planas y onduladas. Una parte considerable está cubierta por vegetación de sabana y otra por bosques decíduos. Asimismo, los bosques de galería nacen a la orilla de numerosos ríos, quebradas y caños, selvas pluviales con valiosas especies maderables, morichales, esteros, bancos, bajíos, médanos y una amplia variedad de comunidades vegetales y animales.

El paisaje está dominado por la sabana tropical de gramíneas, en la que aparecen de forma aislada ciertas especies arbóreas y formaciones boscosas en las márgenes de las corrientes de los ríos o asociadas a otras fuentes de agua.

En esta región se destacan tres figuras naturales, determinadas por su variada geografía: los bancos que son los puntos altos de la sabana, los



El parque comprende una extensión de 569.000 hectáreas.

esteros que corresponden a los lugares más bajos e inundables y los bajíos, denominación aplicada a las depresiones menores.

La flora de los esteros y bajíos es distinta a la de los bancos, porque estos primeros biotipos son más inundables. Los bajíos son áreas de transición entre los esteros y los bancos. La lambedora, la cola de boca y la víbora son las especies más representativas en los bajíos.

Una de las especies predominantes en esta zona es la palma moriche (*Mauritia flexuosa*), la cual forma asociaciones muy densas llamadas morichales, típicas de los Llanos de Venezuela. Esta especie tiene un crecimiento promedio de 25 metros de altura y se desarrolla en sitios donde el terreno es muy húmedo.



Aguaro-Guariquito es refugio de importantes especies animales como es el caso del caimán.

El clima es cálido y presenta dos estaciones muy marcadas: la de sequía, de noviembre a marzo, y la lluviosa, que va de abril a octubre, cuando la precipitación alcanza un promedio de 800 milímetros de agua en un sólo día. La temperatura media es de 28 grados centígrados con máximas de 38 grados centígrados.

Las corrientes de agua que atraviesan Aguaro-Guariquito tienen su origen en la Cordillera de la Costa y los principales ríos que se ubican en el área son el Guariquito, San José, Mocapra, Bartolo, Faltriquera y el Aguaro. Todos ellos desembocan en el Orinoco a través del Guariquito, que es el principal colector del drenaje natural.

Todas estas características nos hacen concluir, sin duda alguna, que el Parque Nacional Aguaro-Guariquito es un ecosistema llanero sumamente frágil y representa un biotipo de vital importancia para la vida de las especies que en él han encontrado un refugio para su supervivencia.

*Texto: Elvira Sanz. Lic. en Comunicación Social.
Fotos: Karl Weidmann.*